

*Perspectivas
en el crecimiento demográfico
del área metropolitana de
Las Palmas de Gran Canaria*

RAMON DÍAZ HERNÁNDEZ *

JOSEFINA DOMÍNGUEZ MUJICA *

* Profesores de Geografía Humana de la Facultad de Geografía e Historia.
Miembros del Grupo de Población de la A.G.E.
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Las perspectivas en el crecimiento poblacional del Área Metropolitana de Las Palmas de Gran Canaria no pueden descontextualizarse de aquellas otras que caracterizan a los ámbitos geográfico y cultural de su pertenencia. Las pautas geo-demográficas de los países de la Unión Europea y las peculiaridades espaciales que se dan en el conjunto del Estado español y en el Archipiélago canario tienen que servir, necesariamente, de marco referencial al presente análisis. Con este último, pretendemos avanzar hipótesis proyectivas acerca del crecimiento de los recursos humanos en el conjunto de los municipios que conforman el área metropolitana, en un horizonte temporal ceñido a los años de 1998-2010, es decir de algo más de un decenio.

1.- La población canaria según datos del Padrón Municipal de Habitantes de 1996

Entre 1991 y 1996, la población canaria ha pasado de 1.493.784 habitantes a 1.605.400 habitantes, lo que viene a significar un aumento real de 111.616 personas más en tan sólo un quinquenio¹. El referido incremento verifica, por otra parte, un crecimiento medio lustral de nada menos que 7,47 por ciento y un ritmo anual de 1,49 por ciento, a gran distancia de los promedios obtenidos por el Estado español para ese mismo período (2,01 y 0,4 por ciento, respectivamente).

Las provincias canarias no participan de ese incremento paritariamente. Las Islas Orientales, que configuran la provincia de Las Palmas, han absorbido la mayor parte del volumen real excedentario; exactamente, el 58,26 por ciento del crecimiento real del Archipiélago fue a parar a las islas de Lanzarote, Fuerteventura y Gran Canaria, que se distribuyen, a su vez, de forma desigual, los 65.032 nuevos canario-orientales del intervalo 1991-1996. Fue Gran Canaria (que cuenta con un 20,95 por ciento de la superficie del Archipiélago) la que, aún situándose por debajo de las cifras regional y provincial, obtiene un crecimiento de

47.989 habitantes, es decir, un porcentaje de 43 puntos del total regional y nada menos que un 73,8 por ciento del conjunto provincial y, dentro ya de la isla de Gran Canaria, nos encontramos con una clarísima falla demográfica entre un Área Metropolitana con un pequeño territorio (16,65 por ciento de la Isla) muy densamente ocupado (1.867,7 habitantes por kilómetro cuadrado) y el resto de Gran Canaria con un espacio más amplio y menos poblado.

En efecto, el Área Metropolitana sólo ha conseguido aumentar durante el quinquenio objeto de este estudio en 13.772 habitantes (un 28,7 por ciento del crecimiento quinquenal de Gran Canaria), lo que teniendo en cuenta el elevado número de personas del punto de partida, 471.406 habitantes, representa un insignificante incremento; en otras palabras, ha tenido un ritmo de crecimiento medio para todo el período de 2,8 por ciento y anual de 0,57 por ciento, cifras bajas e inusuales hasta el momento en el Archipiélago, en las Canarias Orientales e, inclusive, en la propia historia demográfica de la isla de Gran Canaria. Es más, aunque los superan ligeramente, se acercan a los índices medios estatales y muestran una gran similitud con los que caracterizan a las grandes aglomeraciones metropolitanas del ámbito peninsular, pues entre 1981 y 1991 se produce una reducción de los efectivos demográficos de las grandes ciudades españolas².

En cambio, los diecisiete municipios del resto de Gran Canaria, con una superficie del 83,85 por ciento de la Isla, han experimentado en el último lustro un notable aumento poblacional, con 34.217 habitantes (exactamente, el 71,3 por ciento del incremento grancanario). Este espectacular crecimiento se ha generado a un ritmo medio quinquenal del 14,9 por ciento y a un 2,98 por ciento anual, muy por encima de los índices regional, provincial e insular.

Por todo lo señalado, podemos concluir que durante la primera mitad de los años noventa la evolución demográfica de

Evolución de la población de derecho según datos del I.N.E. e ISTAC

	Pob. en 1991	Pob. en 1996	Crec. real	% quinquenal	% anual
España	38.870.000	39.650.000	780.470	2,01	0,4
Canarias	1.490.000	1.600.000	11.616	7,47	1,49
Las Palmas	769.969	833.001	65.032	8,46	1,69
Gran Canaria	666.150	714.139	47.989	7,2	1,44
Área Metropolitana	471.406	485.178	13.772	2,84	0,57
Las Palmas de G.C.	354.877	355.563	686	0,19	0,03
Telde	77.356	84.389	7.033	8,33	1,66
Aruacas	26.974	28.407	1.433	5,04	1,01
Santa Brígida	12.199	16.819	4.620	27,47	5,49

Canarias se presenta, en cuanto se refiere al crecimiento y a los ritmos medios, próxima a la de la Europa "malthusiana", a la que nos hemos ido acercando de forma lenta. Esta evolución retardataria es aún más parsimoniosa si mantenemos la consideración provincial, pues la fase expansiva de las islas de Lanzarote y Fuerteventura distorsiona las cifras medias. Conviene recordar que en ellas el ritmo de crecimiento lustral ha sido del 14,34 por ciento, un ritmo superior al del quinquenio de 1986-1991, que fue de 12,79³.

Gran Canaria, con la mayor parte de los excedentes demográficos regionales y provinciales (43 y 73,8 por ciento, respectivamente), presenta una irregular distribución en su poblamiento. Como ya hemos indicado, la elevada densidad del Área Metropolitana poco guarda en común con los índices de ocupación de los diecisiete municipios del resto de la Isla, menos densamente poblados. Sin embargo, en este último lustro, el ritmo de crecimiento de algunos de ellos es mucho más elevado, lo que refleja la peculiar dinámica de los que se sitúan en el ámbito de desarrollo turístico (San Bartolomé de Tirajana y Mogán) o en aquellas otras zonas inducidas por éste (Santa Lucía de Tirajana) y en los que las mejoras recientes en las comunicaciones posibilitan una recuperación que explica, sobremanera, la mayor absorción del crecimiento demográfico.

2.- El Área Metropolitana del Nordeste de Gran Canaria

Esta zona de Gran Canaria ha pasado de 471.406 habitantes de derecho en 1991 a 485.178 en 1996. Estamos pues ante un aumento modesto, de tan sólo 13.772 habitantes en cinco años. Este crecimiento se ha distribuido entre los cuatro municipios del Área Metropolitana de forma desigual, correspondiéndole a Telde una ganancia de 7.033 personas, a Santa Brígida, de 4.620, a Arucas, de 1.433 y a Las Palmas de Gran Canaria una cifra irrelevante, de tan sólo 686 nuevos habitantes. Todo ello representa unos valores de incremento de 27,47 por ciento para Santa Brígida, de 8,33 por ciento para Telde, de 5,04 por ciento para Arucas y de 0,19 por ciento para Las Palmas de Gran Canaria. En su conjunto, el Área Metropolitana crece a un ritmo medio anual de 0,57 por ciento, es decir, la tendencia al debilitamiento demográfico se manifiesta en toda su dimensión.

Si nos atenemos al análisis del crecimiento medio anual del decenio de 1986-1996 y del quinquenio de 1991-1996, se confirman las tendencias que caracterizan a otros espacios urbanos del mundo occidental y que guardan una estrecha relación con la evolución de la economía y de la sociedad postindustriales. Desde la segunda mitad de los años setenta se hizo patente en los países de la actual Unión Europea y en Estados Unidos la crisis del modelo pro-

Evolución de la población de derecho de los municipios del área metropolitana según datos del I.N.E. e ISTAC

	Las Palmas de Gran Canaria	Telde	Aruacas	Sta. Brígida
Pob. 1960	198.088	32.137	27.713	8.777
Pob. 1970	263.407	43.315	24.096	10.423
Pob. 1975	327.489	52.188	24.865	10.486
Pob. 1981	360.098	62.509	25.827	11.219
Pob. 1986	349.423	73.847	27.025	12.642
Pob. 1991	354.877	77.356	26.974	12.199
Pob. 1996	355.563	84.389	28.407	16.819

ductivo vigente en décadas anteriores, ello originó una ruptura con las pautas del crecimiento ininterrumpido que venían teniendo las grandes ciudades y las aglomeraciones metropolitanas hasta ese momento y le otorgó un mayor protagonismo a las ciudades medias, pequeñas e incluso a ciertas áreas rurales. Así, por ejemplo, en el Reino Unido y en Alemania Federal, entre 1960 y 1980, la mayor parte de las áreas metropolitanas perdió población y, simultáneamente, aumentó el número de personas en las ciudades de menos de 50.000 habitantes. En la década de los setenta, en las grandes ciudades de Estados Unidos, por cada 100 inmigrantes se podían calcular 131 emigrantes⁴. En la actualidad, la dicotomía rural-urbano ha perdido casi toda su vigencia en los países con territorios muy urbanizados y los desplazamientos interurbanos en busca de nuevos empleos adquieren una renovada dimensión, en correspondencia con las estrategias de un capitalismo avanzado. En este marco teórico es posible interpretar las características de la reciente evolución de la población del Área Metropolitana:

a) El crecimiento medio anual para el decenio de 1986-1996 es, en su conjunto, un crecimiento "lento", incluso para los municipios más dinámicos (Santa Brígida y Telde) que no alcanzan el umbral de los tres puntos. Arucas y Las Palmas de Gran Canaria, por su parte, se pueden incluir en la clasificación con el calificativo de munic-

pios con un crecimiento "estancado", pues no superan la cifra del uno por ciento anual. Particularmente, en el quinquenio de 1991-1996, el crecimiento demográfico del Área Metropolitana también puede ser definido como lento, siendo sólo muy destacado, individualmente, el del municipio de Santa Brígida que, en realidad, mejor sería calificarlo con el epíteto de "acelerado" (5,5 por ciento anual). La lentitud sigue caracterizando el incremento de población de los de Telde y Arucas (1,7 y 1,0 por ciento anual, respectivamente) y para Las Palmas de Gran Canaria hemos de hablar de estancamiento profundo (0,03 por ciento anual). Por todo lo expuesto, parece quedar claro que la evolución demográfica expansiva de lo que conocemos como Área Metropolitana se está extenuando.

b) Simultáneamente se produce, en este período de 1991-1996, una mayor ocupación del espacio en el Área Metropolitana. Una realidad paisajística, cual es el incremento de la urbanización, puede ser evaluada con los datos relativos al número de viviendas que arrojan las cifras censales y que nos indican la existencia de un mayor número de inmuebles en 1996, concretamente, 138.434 viviendas frente a las 126.744 de 1991. Estos datos señalan un incremento de 8,44 por ciento en este período, cifra que manifiesta un ritmo en el proceso de urbanización mucho más destacado que el del crecimiento demográfico, pero

que, no obstante, es inferior a la media del Archipiélago (12,42), a la de la propia Isla de Gran Canaria (12,62) y, particularmente, a la de los municipios de esta última que no integran el área metropolitana (21,56).

Llaman la atención los ritmos en el crecimiento del parque de viviendas de Santa Brígida (29,7) y de Telde y Arucas (14 por ciento). La atonía caracteriza, sin embargo, al municipio de Las Palmas de Gran Canaria (5,7 por ciento), por todo lo cual, podemos inferir que los índices en el crecimiento poblacional del Área Metropolitana están mucho más vinculados a la dinámica migratoria que a la propia capacidad reproductiva de la población. La mayor vitalidad de la periferia urbana del Área Metropolitana en el incremento del número de viviendas confirma el proceso de descentralización de la población, un proceso que también favorece la descentralización del empleo, a largo plazo, y que ha sido denominado *contraurbanización*⁵.

3.- Propuestas de proyección de la población

Las proyecciones demográficas del Instituto Canario de Estadística para los municipios limítrofes a Las Palmas de Gran Canaria (Telde, Arucas, Santa Brígida y Teror) y a Santa Cruz de Tenerife (La Laguna, El Rosario y Candelaria), considerados como municipios suburbanos no turísticos, con referencia al período de 1991-2011, nos hablan de un crecimiento según el modelo cerrado (con exclusión de los movimientos migratorios) de un 11,09 por ciento y según el modelo abierto (con la consideración de

la movilidad de la población) de un 26,21 por ciento⁶. Concretamente, se estima que el Área Metropolitana de Las Palmas de Gran Canaria, es decir, los municipios de Telde, Arucas, Santa Brígida y la propia ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, albergarán 514.000 residentes en el año 2011, en tanto que, en la actualidad (1996), sólo cuentan con 485.178. No obstante, se estima que el crecimiento será superior en Telde, pues los municipios de Arucas, Santa Brígida y Teror presentan un mayor grado de envejecimiento.

Estos datos, de una innegable importancia en la planificación de ciertos servicios públicos (educativos, sanitarios,...) y en la predicción del mercado de la vivienda, entre otras finalidades, nos informan de la pérdida de vitalidad en el movimiento natural. Sin embargo, la atracción inmigratoria (modelo de proyección abierta) que deriva del carácter suburbano de aquéllos es la que introduce ciertas perspectivas de crecimiento. Seguimos corroborando, por tanto, la hipótesis de partida: el proceso de descentralización de la población y de ocupación del espacio periurbano, un proceso que ha venido caracterizando la reciente evolución de los municipios del Área Metropolitana.

Si contrastamos la proyección demográfica, realizada a partir de 1991, con los resultados provisionales del Padrón Municipal de Habitantes de 1996, se aprecian pequeñas diferencias que nos obligan a revisar las estimaciones efectuadas. En principio, el crecimiento real del quinquenio de 1991-1996 es prácticamente idéntico

Evolución del número de viviendas en los municipios del área metropolitana según datos del ISTAC

	Viv. en 1991	Viv. en 1996	Incremento	% de increm.
Las Palmas de G.C.	97.299	103.208	5.909	5,7
Telde	19.296	22.542	3.246	14,4
Arucas	6.871	8.020	1.149	14,3
Santa Brígida	3.278	4.664	1.386	29,7

al previsto en el caso del municipio de Telde, en el modelo de proyección abierta, sin embargo, es inferior al de la proyección en el de Las Palmas de Gran Canaria (355.563 habitantes en 1996 frente a los 364.666 de la proyección cerrada, o 358.630 de la proyección abierta) y superior en los casos de Arucas y Santa Brígida (28.407 habitantes en Arucas frente a los previstos 27.578 del primer modelo o 27.747 del segundo modelo y 16.819 habitantes en Santa Brígida frente a los 12.533 o 13.635). Es decir, los datos reales confirman de forma más llamativa el fenómeno descrito de la pérdida de vitalidad del municipio capitalino frente a la expansión del área suburbial, muy significativa en el caso del municipio de Santa Brígida y superior también a la prevista, en el caso de Arucas. Es evidente la importancia que ha podido jugar la política de promoción urbana en áreas residenciales de la periferia de las ciudades, para explicar esta diferencia de las cifras.

4.- Los factores en el crecimiento poblacional

La dinámica interna o, lo que es lo mismo, el comportamiento de la fecundidad, natalidad y mortalidad; la estructura de la población (edad, sexo, actividad, ocupación, estado civil,...) y la dinámica externa, es decir, inmigración y emigración, nos permiten matizar, corroborar e interpretar los comportamientos demográficos y las estimaciones realizadas para el área considerada.

Las pirámides de edades confeccionadas desde 1975 hasta el momento actual para cada uno de los municipios del Área

Metropolitana apuntan hacia un descenso sustancial del grupo de personas comprendidas entre los 0 y los 19 años, un aumento del grupo de adultos (20 a 64 años), especialmente perceptible en el subtramo de 45 a 64 años, y un incremento paulatino de los "mayores", de las personas de más de 65 años. En 1991, la diferencia más notable en este espacio geográfico la ofrece Telde con una estructura mucho más joven, de forma que el grupo de los de menos de 20 años es considerablemente superior al de los demás municipios y notablemente inferior el de los más ancianos. Los datos de partida de Las Palmas de Gran Canaria, Arucas y Santa Brígida son mucho más parecidos entre sí.

A estas consideraciones habría que añadir otros aspectos sociométricos determinantes, como son una clara asimetría en los sexos en favor de las mujeres y un volumen de viudos-viudas que alcanza ya cifras destacadas, signos todos ellos del proceso de envejecimiento. La creciente integración de la mujer en el mundo laboral, una tendencia cada vez más acentuada a retrasar la edad de contraer matrimonio y los condicionantes propios del medio urbano han mermado considerablemente la fecundidad y natalidad, todo lo cual apunta claramente a las pautas de comportamiento de las sociedades "neomalthusianas". Corroboran estos datos las tasas brutas de natalidad y mortalidad de los municipios analizados. Las primeras en evidente recesión y las segundas en progresión y, por consiguiente, unos saldos vegetativos negativos o, ligeramente positivos.

Estructura por edades de los municipios del área metropolitana en 1991

	0-19 años	20-65 años	>65 años
Las Palmas de G.C.	31,25%	59,31%	9,44%
Telde	37,50%	55,74%	6,76%
Arucas	30,39%	59,55%	10,06%
Santa Brígida	31,76%	58,76%	9,48%

En cuanto al movimiento migratorio, los datos referidos a la década de los años ochenta son indicativos del comportamiento actual. Una tasa de saldo migratorio negativo (-4,2) en Las Palmas de Gran Canaria y saldos positivos de distinta intensidad para el área de expansión suburbana (Aruucas con una tasa de 0,7; Telde con una de 5,9 y Santa Brígida con la más alta, de 10,1).

A fines del presente siglo, el atractivo inmigratorio-residencial se mantiene y refuerza en el caso de Arucas y Santa Brígida, tal y como han demostrado los datos de incremento poblacional del quinquenio 1991-1996. En el primero, gracias a la capacidad de aprovechar su "renta de situación", a su moderno sistema viario y a su apuesta por equipamientos y servicios de carácter comarcal, bien articulados con los municipios de la fachada septentrional de la Isla. En el segundo, a consecuencia del frenesí de la actividad urbanizadora. La promoción de viviendas adosadas, chalets, construcciones con espacios ajardinados,... en un medio ecológico de una extraordinaria calidad medio-ambiental, así como la propaganda acerca de las excelencias de vivir en ese entorno y la mayor capacidad adquisitiva de una parte de la población urbana, explican perfectamente el gran atractivo que ha ejercido recientemente este municipio.

En el caso de Telde se suman ambos fenómenos, por una parte, se han promocionado urbanizaciones residenciales en la zona costera (La Garita, Playa del Hom-

bre,...) y, por otra, se ha tratado de aprovechar su "renta de situación" en una posición estratégica de la geografía insular, a medio camino entre el puerto y el aeropuerto, entre el municipio de Las Palmas de Gran Canaria y las áreas residenciales y turísticas del sureste y sur de la Isla, dotando esta zona de equipamientos, de una infraestructura viaria, industrial, etc.; ahora bien, el punto de partida es completamente distinto. Es decir, en Telde, se suma a este atractivo reciente una mayor vitalidad interna de su población. Ya nos hemos referido a la juventud que refleja su estructura demográfica pues no hay que olvidar que las pérdidas importantes por la emigración campo-ciudad de las décadas de los años sesenta y setenta de Arucas y Santa Brígida fueron interrumpidas y compensadas, en el caso de Telde, por el aporte inmigratorio que representó, fundamentalmente, la construcción del Polígono de Jinámar y por otra serie de intervenciones urbanísticas (Las Remudas,...).

Finalmente, la persistente atonía de Las Palmas de Gran Canaria nos remite, claramente, al comportamiento de los grandes municipios españoles, en los que se acusa una inflexión demográfica muy acentuada desde 1975. Por ello, si las tendencias en los casos de la periferia suburbana son las de un incremento ligero a causa de la expansión periurbana, en Las Palmas de Gran Canaria se plantea una gran incógnita, la de si será capaz en el futuro inmediato de romper la tendencia regresiva, de si habrá tocado fondo la recesión, tal y como parece

Movimiento migratorio de la población del área metropolitana entre 1981 y 1991 según datos del ISTAC

	Tasa de inmigración	Tasa de emigración	Tasa del saldo migratorio
Las Palmas de G.C.	3,2	7,3	-4,3
Telde	12,2	6,3	5,9
Aruucas	7,8	7,1	0,7
Santa Brígida	21,0	10,9	10,1

apuntar la ligerísima recuperación de 1996. Habrá que analizar si la puesta en marcha del Plan General de Ordenación Urbana de 1989 así como el de próxima aprobación, del que se ha presentado el Avance en 1997, conseguirán, con la calificación de grandes bolsas de suelo urbano en las que ya se encuentran en marcha ambiciosos proyectos de urbanización (Barranco de la Ballena, La Minilla,...) romper la tendencia a la emigración. En cualquier caso, el crecimiento derivado de la propia dinámica

vegetativa será mínimo tanto en este municipio como en toda el área metropolitana. Estamos muy lejos de las tendencias que parecen atisbarse en algunos países europeos hacia la recuperación de la natalidad. En España y, particularmente, en Canarias, estamos en una clara fase de retracción demográfica. La modificación de esta tendencia a causa de los posibles movimientos de inmigración desde el exterior es otra de las incógnitas que habrá que desvelar en el futuro inmediato.

NOTAS

- 1 Los datos que maneamos son los que corresponden a los resultados definitivos del Gobierno de Canarias del Censo de Población y Viviendas de Canarias, 1991 y al Avance de Resultados del Padrón Municipal de Habitantes, 1996 del Instituto Canario de Estadística.
- 2 MÉNDEZ, R. y MOLINERO, F. (coord.) (1993): *Geografía de España*. Pág. 531. Ariel. Barcelona.
- 3 Para realizar un análisis de la trayectoria en el crecimiento de la población de Canarias en el intercenso 1981-1991, nos parece adecuada la consulta del artículo "Valoración global de las tendencias demográficas de la actual población de Canarias. 1991" publicado en el *X Coloquio de Historia Canario-Americano*, pág. 105-131, editado por el Cabildo Insular de Gran Canaria en 1994, de Dña. Josefina Domínguez Mujica.
- 4 BRADFORD, M. y KENT, A. (1993): "Changing social actors and environments" y "The changing geography of work" en *Understanding Human Geography. People and their Changing Environments*. Pág. 211-270. Oxford. Oxford University Press.
- 5 HORNBY, W.F. y JONES, M. (1993): "Population Migration and Circulation" en *An introduction to Population Geography*. Pág. 98-164. Cambridge. Cambridge University Press.
- 6 Instituto Canario de Estadística (1996): *Proyección de la población municipal de Canarias. 1991-2011*. Las Palmas de Gran Canaria. Consejería de Economía y Hacienda. ISTAC.
- 7 Las publicaciones censales realizadas por el actual Instituto de Estadística de Canarias, anteriormente, Centro de Estudios y Documentación e, inicialmente, por el Instituto Nacional de Estadística suelen incluir pirámides de población y, aunque no lo hagan, permiten su elaboración, pues ofrecen datos pormenorizados de la estructura por edades.